



Columna



Julio Cerna

Primer Vicepresidente Asociación de Industriales de Antofagasta

Distrito industrial, tecnológico y logístico

La industria minera ha generado un gran número de oportunidades para fortalecer el crecimiento económico nacional y regional, mediante las inversiones que ha concretado en las últimas décadas y las que se proyectan según el informe publicado por Cochilco para los próximos 10 años, que asciende a 83.181 millones de dólares.

En la historia reciente de la Región de Antofagasta hemos podido evidenciar la instalación y operación de plantas, desaladoras, puertos, observatorios astronómicos, parques eólicos, fotovoltaicos, proyectos en desarrollo de plantas para la producción de hidrógeno, construcción de infraestructura comercial, habitacional y positivos avances en la iniciativa del corredor bioceánico.

Estamos en un mundo globalizado, competimos y cooperamos entre regiones y países, debemos ser productivos, entregar bienes y servicios de calidad con una logística eficiente. No hay secretos, debemos crear valor y transferirlo a un buen precio.

No obstante, Antofagasta como potencia industrial de encadenamientos catalizada por la minería; naturalmente tiene importantes desafíos para su evolución y sostenibilidad.

En este escenario de competitividad global, es imprescindible para la región contar con terrenos urbanizados con conectividad a carreteras, aeropuerto y puertos, con una plataforma de servicios que opere como centro de convenciones, hoteles, bancos,

restaurantes, policía, aduanas, bomberos, centros médicos y otros para la adecuada instalación y desarrollo de empresas locales, nacionales e internacionales, instituciones del Estado, universidades, centros de estudio e investigación que hagan posible, además un ordenamiento y disponibilidad de terrenos de zona urbana.

Un Distrito Industrial Tecnológico, Logístico y Sostenible no es solo un loteo de terrenos, es un proyecto de comunidad regional que debe desarrollar y transferir valores que congreguen, que permitan generar confianzas entre públicos, privados y comunidad; en un espacio que aporte más allá del metro cuadrado de terreno.

Antofagasta ha demostrado - con creces - tener instituciones con el liderazgo y las capacidades de gestión necesarias para implementar y dirigir las acciones que le darán vida a este Distrito Industrial.

Es un gran proyecto, que nos llevará a mover la frontera de lo que hasta hoy hemos creído posible.

Como industriales junto a nuestras autoridades, debemos tomar los desafíos que hoy se nos presentan, debemos convocar a los actores regionales, nacionales e internacionales relevantes a emprender un desafío de esta envergadura que hoy no es solo deseable, sino que muy necesario para la sostenibilidad y calidad de vida de nuestra gran región.